

PROFETAS SOCIALES DEL SIGLO XX

Mamá Tingó

Por JULIÁN RIGAU

Reseñar de cualquier excluido limita el detalle bibliográfico de la niñez y ascendencia genealógica. Así resulta con Florinda Soriano Muñoz a las que todos llamaban Mamá Tingó, símbolo de la lucha por la posesión de la tierra y ejemplo de mujer campesina al servicio de la causa de la justicia social y defensa de los derechos del campesinado en República Dominicana, en toda América Latina y el Caribe.

Su militancia en la Liga Agraria Cristiana de la FEDELAC afiliada a la Confederación Autónoma de Sindicatos Cristianos (CASC), le respaldaba y hacía de su presencia humilde motivo de evasión para aquellos que no cumplían sus promesas una vez en el poder. Nada amilanaba su ímpetu y mucho menos abandonar la lucha, por el contrario arreciaba su decisión y sin miedo se mantuvo como la vocera del movimiento.

Época de Trujillismo y Balaguerismo, de corrupción y nepotismo, Mamá Tingó representaba a una comunidad de 350 familias pobres que luchaban, desde hacía varios años, por la tierra donde nacieron y trabajaban, pero terratenientes y políticos se hacían de los títulos de propiedad, de manera fraudulenta.

“Éstos eran terrenos comuneros, se decía que las tierras tenían dueño, pero la gente siguió trabajando... Vino el mayor Román, jefe de las Fuerzas Armadas, desalojó y cercó esta parte de tal manera de no dejar que la trabajaran y empezó la lucha”, cuenta Muñoz de la Cruz. “Después Román vendió las tierras a Virgilio Pérez Bernard para sembrar piña, lo que activó aún más la lucha y provocó el apresamiento de decenas de agricultores”.

Recuerda su primo de 73 años de edad: “formó en una ocasión un movimiento de niños y ocupó la sindicatura de Yamasá en su defensa por la tierra”.

Inspirado en la valentía de Florinda Soriano, Brígido Nolasco, profesor de primaria y quien fuera su vecino en Gualley (hoy Sabana Grande), conserva unos apuntes que escribió hace un tiempo para ella, y reconoce lo servicial que era la sindicalista campesina: “Ella era una persona trabajadora, vendía leña a las panaderías y carne para criar dignamente a sus hijos”, refiere al recordar la disputa de su tierra con el terrateniente Pablo Díaz.

Les aseguro que si el grano de trigo que cae en tierra no muere, queda solo; pero si muere da muchos frutos.
Juan 12,24

luego que ella pusiera una querrela en su contra y ordenó su muerte a través del capataz Ernesto Díaz (Turín).

Entre sus apuntes, Brígido dice que Mamá Tingó era oriunda de San Felipe de Villa Mella; llegó un día al lugar donde más tarde contrajo matrimonio con Felipe Muñoz, procreando siete hijos, a quienes cuidaba y protegía junto a una hermana. “Ni ella ni su esposo tuvieron oportunidad de asistir a la escuela, vivían con el pan de cada día”.

“Varios acontecimientos ocurrieron antes del asesinato de la líder sindical. Algunos jóvenes fueron heridos, decenas de campesinos de esa comunidad estuvieron en prisión en varias ocasiones, entre ellos su líder natural, Mamá Tingó, mujer de edad avanzada y analfabeta, pero con cualidades y autoridad suficientes para encabezar la lucha contra los desalojos injustificados”.

Una hija de crianza ha continuado la lucha junto con otros compañeros y compañeras sindicalistas de la región de Yamasá; ella se llama Jesús María de Paula, más conocida como Enriqueta. En el año 2000 el Programa Mundial de Alimentación (PMA), de Naciones Unidas, con motivo del Día Internacional de la Mujer, rindió un homenaje a esta líder de la Federación de Mujeres Campesinas “Mamá Tingó”, por su labor en favor de mejorar la condición del sector campesino. Las vivencias experimentadas por Enriqueta junto a Mamá Tingó, a pesar de su corta edad, la impulsan a continuar la lucha que iniciara la líder comunitaria y sindicalista, proponiéndose esto como meta en la vida.

En octubre 2005, el síndico del municipio Santo Domingo Norte, licenciado Daniel Carvajal Louis, develó una tarja en honor a la heroína campesina Florinda Soriano Muñoz, asesinada el 1 de noviembre de 1974. La tarja está en la plaza del mismo nombre; al acto asistieron hijos y hermanos de Mamá Tingó, y grupos de dirigentes comunitarios.

Mamá Tingó es un ejemplo de la lucha en defensa de los intereses de los hombres y mujeres que trabajan la tierra, para que no hayan “NI HOMBRES SIN TIERRAS; NI TIERRAS SIN HOMBRES”.